

Queridos amigos y amigas:

El año 2010 ha sido el más difícil que recuerdo para los periodistas y para el periodismo. Y el 2011 no va a ser mejor, será peor. Pérdidas de empleo, pérdida de reputación, crispación desmesurada y manifiestas muestras de desprecio hacia el periodismo desde la política y desde otros ámbitos.

Respecto a nuestra asociación, 2010 crecimos en un centenar de socios, hasta 7.600, el menor crecimiento de la última década, resultado de 373 altas y 263 bajas. Una parte de esas bajas tiene que ver con las nuevas exigencias del Servicio Médico.

Somos un grupo joven, la mitad de los socios son recientes, de los últimos seis años, y la mitad tiene menos de 45 años. Como dato indicativo, desde diciembre, el número de mujeres socias ha superado al de hombres. Pero también esta es una asociación con un núcleo veterano, sólido: 50 socios han superado el medio siglo como asociados, casi un millar tiene más de 65 años. También es una organización cumplidora, que paga sus cuotas con fidelidad, a pesar de las dificultades por las que pasan muchos socios. Y una asociación sin deudas, sin compromisos, independiente y autónoma, de sus socios. La junta directiva os agradece la lealtad, que nos impone más compromiso. A lo largo del año, fallecieron 33 compañeros socios, todos queridos y algunos muy cercanos, como José Pastor, Carlos Mendo, Luis Mariñas...

El año ha sido muy malo para la profesión, lo sabéis de sobra. Otros 200 empleos perdidos en Madrid, que suman 2.000 desde que la crisis dio la cara, a mediados del 2008. Son los despidos registrados por nuestro observatorio, la realidad ha sido peor. Y detrás de esos empleos destruidos, hay otros tantos o más deteriorados. Los casos que conocemos demuestran que las condiciones de trabajo van a la baja, a peor.

Y este año creo que será el peor para la profesión, el primer mes ya tenemos tres centenares de empleos estables en el alero. Estamos ante un fracaso generalizado, que ahora no es el momento de analizar porque hoy no es el día. El próximo 16 de febrero nos han ofrecido la tribuna del Foro de la comunicación para analizar este problema, estáis invitados al desayuno, aunque os enviaremos inmediatamente el texto que estamos preparando con el análisis crítico de la situación.

Además sufrimos un deterioro moral, pérdida de prestigio, de credibilidad, confusión de géneros, banalización, manipulación, mezcla de publicidad e información, compadreo político y una crispación desmedida, que lleva a que las antipatías se deslicen hacia la descalificación gratuita, al odio. La bandera de la libertad de expresión se usa para causas lamentables.

Entre los hechos más decepcionantes de estos últimos meses, quiero destacar la reciente reforma de la ley electoral con la imposición a todas las televisiones del modelo de bloques de información electoral, con reparto proporcional de los tiempos conforme a los votos anteriores. La Junta Electoral se convierte en “redactor jefe, editor” de los telediarios, el criterio editorial se impondrá desde fuera y los periodistas se convierten en contadores de minutos.

Los italianos llamaron a este tipo de métodos la “lotización”, y es algo que forma parte del deterioro de la calidad democrática, del descrédito social. Cuando ocurre semejante barbaridad, con la complicidad de todos los partidos, es que hay enfermedad profunda.

No imaginaba que esta iniciativa legislativa se pudiera convertir en ley, pensaba que alguien con sentido común mandara a la basura ese apartado 2 del artículo 66 de la ley electoral; incluso que revisara el punto primero de ese artículo que afecta a las

televisiones públicas. No ha ocurrido, los legisladores se han olvidado de la Constitución.

Y los periodistas nos hemos quejado poco, las notas que ha emitido la FAPE no han merecido la menor atención de los grupos políticos y de los medios. Desde aquí, invito a los directores de los informativos de las televisiones y a los compañeros de las redacciones a una respuesta profesional a este disparate. Una respuesta seria y severa que tendrá que pasar por una revisión a fondo de la información política y electoral, que tendrá que pasar por poner en cuestión los canutazos, el pseudo-periodismo declarativo y la preferencia a los políticos a la hora de componer la escaleta. Esto no puede seguir así compañeros, esto nos lleva a la ruina y deteriora la democracia.

El mejor servicio que podemos hacer a la política y a los políticos, y especialmente a los ciudadanos, es volver al periodismo profesional, a una mayor distancia de las fuentes interesadas y de su arrogante presión. Es una aventura que merece la pena, que puede salvar la dignidad de esta profesión.

Y no puedo dejar de mencionar una de las preocupaciones y ocupaciones de la junta directiva el pasado año: nuestro Servicio Médico, seña de identidad y compromiso permanente de la APM. El pasado año, como consecuencia de los recortes presupuestarios, sufrimos una financiación insuficiente, que se traduce en un déficit en la cuenta de sanidad de 2010 de 2,2 millones de euros (23% del gasto), que se suman a los 750.000 euros de 2009.

Desde el primer momento, entendimos que no era fácil derribar los muros de la contención del gasto público cuando no hay recursos; de manera que la negociación con la Comunidad ha sido difícil, a pesar del interés que han tenido por preservar y sostener nuestro modelo. En la junta decidimos que debíamos poner de nuestra parte todo lo posible, que merecía la pena. Así nos lo trasladaron tanto los compañeros de la Comisión de Garantías

como otros muchos con los que hemos compartido la preocupación.

Por eso propusimos de forma gradual, en sucesivas juntas generales, el aumento del copago hasta la cifra actual: en torno a un millón de euros al año, que significa el 10% del gasto sanitario. Optamos por un sistema mixto, la mitad por el uso de los servicios médicos, los talones, y la otra mitad con un capitativo por tarjeta. Un modelo de solidaridad como siempre ha existido en nuestra asociación. La junta entendió que debía buscar soluciones y no proponer problemas o excusas.

La Comunidad de Madrid, las consejerías de Sanidad y Hacienda han atendido nuestro caso, lo han analizado, nos han auditado, nos conocen bien y creo que nos aprecian. Fruto de todo ello es que la cantidad asignada para este año 2011 es suficiente, ha crecido el 10% necesario, de los 8,6 millones de media anual de los últimos cinco años (7,7 en 2009) hemos pasado a 9,45, que con el millón que aportamos todos nosotros suma una cantidad suficiente. Gastamos casi 800 euros per cápita en sanidad (y la farmacia que supone otros 200 euros per cápita), y de esa cifra nosotros aportamos el 10%. Estas cifras exigen que el sistema funcione muy bien, con calidad por encima de 8, mejor que el servicio público que suplimos.

Ante todos vosotros quiero dejar testimonio de la profesionalidad, la dedicación y la eficacia de la consejería de Sanidad, especialmente de Patricia, de Emilia... que nos acompañan; han defendido nuestra causa y quiero agradecerles públicamente. Ellas hicieron la propuesta profesional que luego aprobaron los consejeros de Sanidad y Hacienda y la propia presidenta de la Comunidad que conoce bien nuestro modelo. También lo conoce la oposición con cuyos representantes hemos tenido contacto regular para tenerles al corriente del convenio.

No quiero ocupar más tiempo. Es la octava ocasión en la que lo hago; en noviembre, habrá elecciones y, en enero, otro compañero

o compañera tendrá la responsabilidad de comparecer ante vosotros. Ojalá que con mejores noticias en lo profesional y con nuevos proyectos para esta casa y para todos nosotros.